

Don Jerónimo de Perigord, Obispo de Valencia
Compañero del Cid en sus empresas bélicas, Obispo de Valencia,
su sede episcopal fué dotada de muchas alhajas y heredades por el
Campeador, a quien acompañó este Obispo en muchas de sus expedi-
ciones de conquista. El báculo y la espada constituyen los dos atribu-
tos de esta doble dimensión religiosa y castrens del Obispo de Va-

Institución Fernán González, Academia Burgense de Historia y Bellas Artes

ACTUACION CULTURAL

Conferencia del Sr. Calle Iturrino. — Día 28 de Febrero de 1953

Esta conferencia, la cuarta de nuestro ciclo cultural 1952-53, estuvo a cargo del Ilmo. Sr. D. Esteban Calle Iturrino, Secretario de la Junta de Cultura de Vizcaya y personalidad de bien ganado renombre en los campos de la investigación de temas pertinentes a la Historia y al Arte.

En pos de una presentación emotiva y feliz, llevada a término por nuestro compañero de Academia D. José Sarmiento Lasuén, quier, en enumeración atinada y sucinta, supo ir desgranando los méritos y diversos aspectos de la personalidad viajera e incansable del disertante, vasco por nacimiento, pero con una muy recia solera burgalesa, entró éste (tras exordio gratulatorio tan breve como ameno, iniciado con la gentileza de hacernos conocer como su amor a la estatuaría y a la polí-cromía, nació precisamente aquí en nuestra capital, en la capilla sin par del «Condestable, deliciosa prisión para cumplir una larga condena») en la materia propia de su disertación centrada en el epígrafe «*Los grandes imagineros españoles y las geniales creaciones de Martínez Montañés*».

Inicia tan enjundiosa charla, explicando y aquilatando la extraordinaria categoría del arte escultórico español ante el universal; pasando, en pos de esta acertada y elocuente vindicación de los valores patrios, a describir y enjuiciar las características y normas de actuación de las tres grandes Escuelas nacionales: la Castellana que centra en Valladolid la sede de un arte que ni en severidad ni en elegancia ha de tener parejo; la Sevillana en la ciudad del Betis y la Levantina en Murcia, que reciben sus saviás respectivas de aquellos tres colosos de la gubia que

se llamaron: Gregorio Fernández, el gallego arraigado en Castilla; Martínez Montañés y Salzillo, felices creadores de tantos y tantos paradigmas de plástica belleza.

Como objeto destacado de su disertación, estudia el Sr. Calle Iturrino la personalidad y la obra escultórica del gran imaginero andaluz, Martínez Montañés, cuya técnica profesional, tendencias y ambiciones, va enjuiciando con tanto primor de exposición como pleno dominio del asunto, completando y adverbando tan atinados juicios referidos a obras de dichos tres artistas, con una selecta proyección de diapositivas expresivas de las más bellas obras creadas por estos inmortales maestros de la imaginería española, que en el correr que nos pareció muy corto de una hora, fueron en verdad redivivos por la difícil facilidad con que el Sr. Calle Iturrino supo hacerlos vibrar con su palabra cálida y elocuente.

La Institución Fernán González se felicita íntima y cordialmente de tan noble y espiritual jornada y quiere, por intermedio de mi modesta pluma, hacer llegar al docto expositor, juntamente con nuestro parabién, el testimonio de cordial gratitud al autor de una tan meritoria y docente actuación.

A manera de colofón y cierre, he aquí los diversos epígrafes que integraron el sumario de esta tan interesante y cultural charla:

«La escultura religiosa policromada es el arte nacional por excelencia. Sus tres grandes escuelas: la castellana, la sevillana y la levantina. -- Paralelo entre ellas y las escuelas de pintura y literatura. -- El museo de Valladolid, único en el mundo. -- Gregorio Fernández, figura señera de la escuela castellana y su Cristo de las Bernardas. -- La ermita de Jesús en Murcia y los pasos de Salzillo. Su magnífica Dolorosa. -- Las prodigiosas imágenes de Sevilla. -- Aparición de Martínez Montañés. -- Su formación, su carácter, su vida, sus obras. -- Martínez Montañés y Zurbarán. -- Algunas de sus principales tallas. -- El Crucifijo de Vázquez Lecea y la Inmaculada de la Catedral de Sevilla. -- El retablo de San Isidoro del Campo. -- San Jerónimo, penitente. -- ¿Quién fué el Creador del Santo Cristo de Vergara? - Lo que representa Martínez Montañés en la escultura universal».

I. G.^a R.

El Ilmo. y Rvmo. Padre, Dom María Jesús Alvarez,

ABAD MITRADO DEL MONASTERIO DE CARDEÑA,

Académico Numerario de nuestra Institución Fernán González

Con fecha 14 de abril próximo pasado, y por el voto unánime de los asistentes, fué elegido miembro Numerario de nuestra Institución el Ilmo. y Rvmo. Dom María Jesús Alvarez, Abad mitrado de la secular Abadía de Cardena.

En plena madurez, a los 47 años, llega a esta casa, entrando en ella por la puerta grande, este sabio, dinámico y afable monje cisterciense, que en muy pocos años de convivencia entre nosotros, ha sabido abrirse muchas puertas y captarse la estimación cuando no la admiración de cuantos tuvimos el placer de tratarle.

Su gestión tenaz e inteligente, supieron elevar el secular cenobio de Cardena, en el breve plazo de cuatro años, a un grado de prosperidad material y vida espiritual insospechados, haciendo revivir en la vieja Abadía los memorables tiempos de esplendor y grandeza.

Esta labor ingente y continuada, no menguaron arrestos a su incansable afán de publicista, dando a luz, de forma casi ininterrumpida, una serie de estudios fundamentalmente de carácter histórico, entre los que merecen una especial mención los titulados: «Cardena y sus Hijos», «El Cid y Cardena», «Reina y Fundadora», «Reina y Santa», «Estampas Cistercienses», etc., etc., a los que en breve habrá de añadir otros copiosos frutos de su tenaz porfía cultural.

En su Orden ha desempeñado cargos importantísimos, prueba evidente de la confianza que en la misma inspirara. Superior de Santa María de Huerta, Abad de Cobreces, Definidor de la Orden por la Lengua Española, Asistente del Reverendísimo Padre General, y finalmente, Abad Mitrado de San Pedro de Cardena; tales son los fundamentales jalones que enmarcaron su valía y su ascendiente entre la grey insignísimas del Cister.

En la esfera de la cultura, es Correspondiente de la R. A. de la Historia y Vocal de la Comisión provincial de Monumentos.

He aquí, en cuatro sobrias pinceladas, trazada la personalidad y los merecimientos de este nuevo Académico que nuestra Institución incorpora, desde hoy, a sus doctas tareas y de cuyo concurso no duda ha de recibir una colaboración eficiente y tenaz; al electo y a los que lo eligieron, cordial enhorabuena, ya que para todos cabe honra en la loable empresa.

R.

ESTAMPAS HISTÓRICO LABORALES DE LA CIUDAD DE BURGOS EN LOS PASADOS SIGLOS por Jansel García Ramírez — Madrid, Imprenta y Editorial «Mastres», 1953 — 264 páginas — del «Boletín de la Real Academia de la Historia».

Estas que su autor ha titulado ESTAMPAS HISTÓRICO LABORALES, usando un calificativo muy de nuestros días, podían intitularse también ESTAMPAS HISTÓRICO EMBLEMÁTICAS, porque efectivamente lo son, y con muchas honras para su autor.

Ser investigador de buena cepa, no puede significar nunca ir a la repulsa del dato histórico, por impulsos de vanidad o de letargo (que además aquí es imposible), o de pura curiosidad, como se solía hacer.

Si la Historia, ilustrando su timbre más honroso, ha de ser útil para la vida, tiene que depurar enérgicamente sus enseñanzas, que sirven de modelo o de escarmiento, es decir, enseñanzas ejemplares, como son los cuadros históricos, sacados oportunamente a la luz por nuestro compañero de Institución y Director de nuestro «Boletín», Sr. García Ramírez.

Vamos en allora la sociedad de otros tiempos, menos estatales que los nuestros, actuando con humanismo, con genuina libertad, con ciudadanía práctica, en las relaciones jurídicas de unos con otros, ya nacieran de tratos comerciales, ya de actos personales directos. Resultan por sus propios tales cuadros un envidiable respeto al derecho natural del hombre y del ciudadano, que fue y habrá de ser siempre el cimiento insustituible de la paz social y del bienestar común, posible en esta vida.

Su lectura, amena y gustosa, a vuelta de dar interesantes noticias desconocidas, viene a brindarnos costumbres ancestrales, orilladas ahora, mas no superadas, estampas por tanto, en verdad, con escenas

En la esfera de la cultura, es Correspondiente de la R. A. de la Historia y Vocal de la Comisión provincial de Monumentos. He aquí, en cuatro sobrias pinceladas, trazada la personalidad y los merecimientos de este nuevo Académico que nuestra Institución incorpora, desde hoy, a sus doctas tareas y de cuyo concurso no duda ha de recibir una colaboración eficiente y tenaz; al efecto y a los que lo eligieron, con especial honor, en la sesión de 1953, en la que se celebró la solemnidad de la recepción.

BIBLIOGRAFIA



R. A. Aca-
Académico Numerario de nuestra Institución, Fernán González

ESTAMPAS HISTÓRICO LABORALES DE LA CIUDAD DE BURGOS EN LOS PASADOS SIGLOS, por Ismael García Rámila. — Madrid, Imprenta y Editorial «Maestre», 1953. — Separata del «Boletín de la Real Academia de la Historia».

Estas que su autor ha titulado ESTAMPAS HISTÓRICO LABORALES, usando un calificativo muy de nuestros días, podían intitularse también ESTAMPAS HISTÓRICO EJEMPLARES, porque efectivamente lo son, y con mucha honra para su autor.

Ser investigador de buena cepa, no puede significar nunca ir a la rebusca del dato histórico por impulso de vanidad o de lucro (que además aquí es imposible), o de pueril curiosidad.

Si la Historia, ilustrando su timbre más honroso, ha de ser «*Maestra de la vida*», tiene que deparar enseñanzas provechosas, que sirvan o de modelo, o de escarmiento; es decir, enseñanzas ejemplares, como son los cuadros históricos, sacados oportunamente a la luz por nuestro compañero de Institución y Director de nuestro «Boletín», Sr. García Rámila.

Vemos en ellos a la sociedad de otros tiempos, menos estatales que los nuestros, actuando con humanismo, con genuina libertad, con cristiandad práctica, en las relaciones jurídicas de unos con otros, ya nacieran de tratos comerciales, ya de actos personales directos. Resuman por sus poros tales cuadros un envidiable respeto al derecho natural del hombre y del ciudadano, que fué, y habrá de ser siempre, el cimiento insustituible de la paz social y del bienestar común, posible en esta vida.

Su lectura, amena y gustosa, a vuelta de dar interesantes noticias desconocidas, viene a brindarnos costumbres ancestrales, orilladas ahora, mas no superadas; estampas por tanto, en verdad, con escenas

de sabor semireligioso, sobre fondo de grata lejanía histórica, empapada de luz tenue y de color esfumado.

Así, la transacción amistosa en justo reparo de una ofensa, más irreflexiva que maligna (estampa 19); la honradez de los artistas, comprometidos so pena pecuniaria, a plazo fijo de entrega, y siempre con anhelos de mejorar la obra concertada, cuya mejora encomiendan a la apreciación leal de otros artistas, en caso de existir (estampas 3.^a, 8.^a y 20); la seguridad de suficiencia en un oficio, por el título oficial de «maestro», garantizado por examinadores competentes (estampa 26); así el banquero avalado; así el alquiler de vivienda por tiempo fijo y en condiciones de respeto y justicia; así... etc., etc.

Enhorabuena cordial al amigo y compañero García Rámila por tan acertada exhumación, que ojalá sirva de algo más que de inútil, aunque sabrosa, curiosidad, siendo, como él lo ha pretendido, estampas venerables, de imitación provechosa.

M. M. B.

SIMON Y DIAZ, JOSE. — «BIBLIOGRAFIA DE LA LITERATURA ESPAÑOLA». — Volumen III. — XIII + 1.272 páginas. — Publicaciones del Instituto «Miguel de Cervantes», del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1953.

Los que por haber saboreado ya, con amor y aun con delectación, los inicios de este amplio e íntimo banquete espiritual que ha de ser la «Bibliografía de Literatura Española», con la lectura intensa y placentera de los dos volúmenes que hasta hoy vieron la luz, en los que la envidiable erudición de un hombre como José Simón y Díaz, joven en años pero más que maduro en estas nobles lides, había conseguido abrir ante nosotros perspectivas y sentires muy hondos, se nos retardaba ya mucho más de lo que deseáramos, el momento de hilar de nuevo este coloquio íntimo con tan dinámico e incansable buceador de nuestro ingente y secular tesoro bibliográfico.

Con la aparición reciente del Volumen III, este coloquio entre lector y autor pierde su primitivo e informativo tono, para adentrarse decidido y a la vez magníficamente pertrechado en la fronda sin límites de la bibliografía de cuantos, en el correr de pasadas centurias, valieron y contaron en los campos de nuestra Literatura Castellana.

Prácticamente, todo el copioso acervo literario que cinco siglos (desde el XI hasta el XV), hubieron de ir formando y expresando en la lengua agridulce, ubérrima y pujante que Castilla formara y expandiera hasta muy lueñes tierras, tiene su cita y al lado de ella, su feliz comen-

tario, en este hermoso libro, que en el ejercicio de un mecenazgo honroso, da a la publicidad el Instituto «Miguel de Cervantes» de nuestro Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Llevado ya a termino feliz, en los dos primeros volúmenes, el loable propósito de poner al fácil alcance de los estudiosos un cúmulo de materiales bibliográficos de un eminente carácter general, inicia aquí el autor el estudio particular y detallado de épocas definidas y autores determinados y concretos, en muchos de los cuales se ha llegado, en aras de una paciencia más que benedictina, a un detalle y a una precisión que en realidad podemos afirmar que es exhaustiva.

Abre el tomo, a modo de iniciación, el detallado estudio de las «Fuentes generales», entre las que se incluyen las «Historia de la Literatura», «Colecciones de textos y antologías», «Monografías», «Relaciones con otras literaturas» y «Bio-Bibliografías», para adentrarse luego en el estudio de la producción literaria comprensiva de las centurias XI a XV, cuyas características se van puntualizando con la descripción bibliográfica de cientos y cientos de volúmenes.

Aun siendo en todo momento la descripción de las obras muy cuidada, el interés y minuciosidad suben de punto, al estudiar y describir los «Cancioneros», en número de hasta 42, en cuyo estudio se dan a conocer autores numerosos, que hasta el día, prácticamente, eran desconocidos, apurándose la función descriptiva de dichos «Cancioneros» con la inclusión de un «Índice» de primeros versos» que facilita considerablemente la labor de consulta y de conocimiento.

Igualmente completo y minucioso el estudio de los «Romanceros» y «Romances», en muchos de los cuales se acompaña en facsímil reducido la portada de sus originales. Al tratar del «Romancero General», se insertan asimismo los versos iniciales de los 1.106 romances que le integran, yendo a continuación los estudios y glosas pertinentes a esta españolísima clase de composiciones, a las que siguen, en riguroso orden alfabético, las relaciones de todos los autores cuyas composiciones vieron la luz en precitados Cancioneros.

Estúdiase, igualmente, con toda la exigible amplitud, la bibliografía de nuestro Teatro medieval, desde el «Auto de los Reyes Magos», hasta la «Celestina», y como digno broche y colofón de esta cuajada obra, va inserta una colección completísima de nuestros famosos «Libros de Caballerías».

Cinco amplios «Índices», son a saber: «Onomástico, de Primeros versos, de Bibliotecas, de Láminas y General», perfeccionan y aclaran tan noble producción.

En síntesis, una obra admirable e indispensable para todo estu-

dioso; en verdad que, aun esperando mucho del tesón, entusiasmo y competencia del dinámico y joven profesor, el banquete espiritual que su libro nos brinda, colmará las medidas aun del más exigente. Bien merece este hombre modesto e incansable, el mecerazgo que generoso le otorga el Instituto «Miguel de Cervantes», ya que, gracias a la conjunción feliz y decidida de estos magnos valores, estamos asistiendo al alumbramiento pujante de algo que no esperábamos. A todos los obreros de esta ejemplar empresa, cordial enhorabuena, que en debida justicia les tributamos hoy.

I. G.^a R.

VIDAS EJEMPLARES DEL SIGLO XX. — El General D. Felipe Sánchez Cuesta y Navarro.

Esta Academia ha recibido con sumo agrado la obra de este título, publicada por su hijo, el ilustre catedrático de Terapéutica de la Facultad de Medicina de Sevilla, D. Gabriel Sánchez de la Cuesta, autor de varios libros de medicina y filosofía.

Dicho General nació en Burgos en 27 de septiembre de 1867, y supo repartir su tiempo entre el manejo de las armas en Filipinas y Melilla, la implantación de una reforma social cristiana en sus fincas, construcción de una fábrica de aceites y plantaciones de olivares en tierras improductivas. Ultimamente fué un activo auxiliar del General Queipo de Llano.

El exceso de original nos impide ocuparnos hoy debidamente de la vida de este benemérito burgalés. Lo haremos D. m. en el número siguiente.

L. H. y S.

... con el fin de que el lector pueda apreciar el valor de esta obra, que es un libro de consulta para los médicos y farmacéuticos, y para los que se dedican a la enseñanza de la medicina y de la farmacia. Este libro no sólo es útil para los que se dedican a la enseñanza de la medicina y de la farmacia, sino también para los que se dedican a la práctica de estas profesiones. En él se encuentran los datos más importantes de la farmacología y de la toxicología, y se explican de una manera sencilla y clara los principios de estas ciencias. Este libro es una obra de consulta indispensable para todos los que se dedican a la medicina y a la farmacia.

VIDAS FARMACÉUTICAS DEL SIGLO XX. — El General D. Pablo Sáenz de Castejón y Navarrete.

Esta Academia ha recibido con suma agrado la obra de este ilustre farmacéutico por su alto y justo carácter de Farmacéutico de la Facultad de Medicina de Sevilla. D. Gabriel Sánchez de la Cuesta, autor de estos libros de medicina y farmacología.

Dicho General nació en Burgos en 27 de septiembre de 1857 y fue farmacéutico en tiempo de las guerras de España y de Marruecos. La institución de una farmacia social cristiana en sus lugares, construcción de una fábrica de aceites y plantaciones de olivos en tierras de su propiedad. Últimamente fue un activo auxiliar del General Gago de la Cuesta.

El exceso de original nos impide ocuparnos hoy debidamente de la vida de este benemérito burgalés. Lo haremos D. en el número siguiente.

L. H. S.